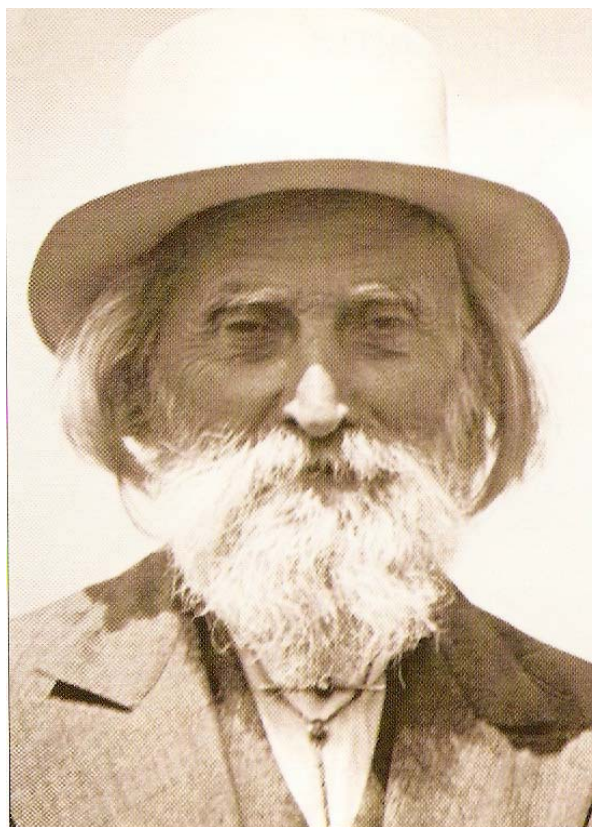


**BD-27-A**



**Conferencia del Maestro**

**PETAR DEUNOV**

## **LA PERSONALIDAD Y EL ALMA**

Resume de una plática del Maestro Petard Danov pronunciada ante sus discípulos de la Fraternidad de Izgrev, Sana, Bulgaria, en enero de 1939

La gente hoy quiere ser fuerte para salvar fácilmente sus dificultades, pero la fuerza no depende de las condiciones externas, sino de la condición de su alma Y la fuerza del alma es independiente de la personalidad.

La personalidad es amable y transitoria, pues ella representa el mundo físico. Al mismo tiempo, la vida física es

la más pequeña y limitada manifestación de la vida total. Por lo tanto, lo pequeño no puede resolver el gran problema. La vida física es solamente una condición para la manifestación de la gran vida, cuyo principio no se debe buscar en el pasado, sino en el presente.

El hombre aún se pregunta si es una personalidad, un yo o un alma. La vida de la personalidad se destaca por sus contrastes alegrías y tristeza, amor y odio, envidia y competencia. etc. En relación con estas manifestaciones de la personalidad, el hombre debe saber que se encuentra en el escalón más bajo de la vida

El origen de la personalidad radica en la conciencia. Ella es la madre de la personalidad, así como el Yo es el padre. Entonces la conciencia y el Yo representan la dualidad que han engendrado a la personalidad. Sobre esta pareja está la Divina Mónada, sobre la Divina Mónada esta el Alma Divina, y sobre el Alma Divina está el Espíritu Divino.

La Ciencia Oculta ha logrado, a través de su desarrollo, cierta comprensión sobre las manifestaciones del Espíritu Divino, pero sobre todo esto, hay mucho todavía para conocer. Mucha gente aún no se comprende a sí misma como personalidad. Conocerse a sí mismo significa dominarse pero, si no es dueño de su personalidad, ¿cómo podrá dominarse: En el estado de enojo que manifiesta la personalidad, se oculta algún bien para ella, pues si no se enojara, si no se entristeciera y alegrara mucho. Por lo tanto la personalidad vive cuando se alegra o cuando se entristece, cuando ama o cuando odia. Pero

lo que es bueno para la vida personal, no lo es para la vida corriente, pues otros son los estados que esta vida requiere. Las cualidades del hijo están determinadas por sus padres, pero el hijo no puede determinar las cualidades de sus padres

Como la personalidad es hija de la conciencia, se ha equivocado en su camino y debido a esto, hasta hoy no ha comprendido la vida, pues se enoja y luego hace la paz, ama y odia, se alegra y entristece ¿Por qué se enoja? No lo sabe. El enojo indica que algo falla en el hombre. Para esto debe estudiarse, debe adivinar su vida para ver que parte de ella ha transitado en su larga trayectoria y cómo lo ha pasado. Debe darse cuenta hasta qué grado ha llegado en la escuela de la vida. El primer grado de esta gran escuela corresponde a la vida de la personalidad. Esta es algo así como la clase preparatoria para entrar a la escuela.

Cómo aprende y cómo comprende la vida, aquí el Maestro tiene la palabra. Cada hombre tiene su Maestro Interior, quien lo dirige y lo corrige en la vida. El análisis y el autoanálisis son dos métodos que se aplican en la escuela.

Ya es el tiempo para que el hombre dé entrada a lo Divino en él. La Vida Divina tiene sus grados, como consecuencia de ello, se manifiesta de distinta manera, ya sea en la personalidad, la conciencia, el alma o el espíritu ¿Dónde encontraremos más contradicciones? En la vida de la personalidad.

Hoy la personalidad ocupa el lugar más alto para el hombre. Por ahora, la personalidad es su dueña. Si ves a alguien

que se ofende, sabrás que se está manifestando como personalidad. Si el hombre es consciente, debe subir más alto de su personalidad y así no se ofenderá. El se ofende cuando no se respeta su personalidad o cuando no son respetados algunos de sus derechos. Mientras un hombre ponga su personalidad sobre la personalidad de otro, el respeto no va a existir.

Incluso hoy la gente no reconoce el elemento personal de los animales, y, como consecuencia de esto, no se les presta la atención debida y se los trata como seres sin personalidad. Pero los animales tienen su elemento personal sólo que la personalidad humana ocupa un grado mayor, algo así como si el hombre fuera el rey de las personalidades.

Muchos atribuyen un origen divino a la personalidad. Si en verdad el Divino Principio estuviera en la personalidad humana, no existiría desarmonía alguna en el mundo. Mientras en la vida humana existan tantas manifestaciones negativas, tendremos la confirmación de que lo divino no ha penetrado todavía en la personalidad. El hombre aún no conoce su personalidad. Una vez que ésta sea comprendida, recién entonces ocupará su verdadero lugar y se liberará de tantas contradicciones y sufrimientos en la vida.

La personalidad representa la vida del cuerpo, y lo Divino la vida espiritual.

Cuando el espíritu alcance el primer lugar en el hombre, entonces la carne ocupará el último. Contrariamente, si la carne ocupa el primer lugar, el espíritu se retrae. ¿Por qué es así? Porque sus necesidades son diferentes. El espíritu no puede

sostener su vida con los alimentos necesarios para la carne. Si la carne vive con el espíritu y no muere, esto indica que ella vive independientemente del espíritu. Esta es la causa por la cual vemos dos vidas distintas en un mismo hombre. Justamente, estas dos vidas crean sus luchas y contradicciones. Recién cuando el hombre someta su carne a la vida del espíritu, o cuando la personalidad se someta al Divino Principio en el hombre, éste podrá solucionar sus propios conflictos como discípulo, tú debes observar y analizar las manifestaciones de la vida humana. Por ejemplo, tú ves que un hombre se irrita, te acercas a él y tratas de convencerlo que no debe irritarse. Esta es falta de comprensión sobre las manifestaciones de la vida humana. ¡Deja en libertad a este hombre! mientras él viva en su personalidad, no será posible que deje de irritarse Si no se irritara, moriría como personalidad. El hombre que vive sujeto a su personalidad, sólo vive de las fluctuaciones propias de su estado entre los opuestos.

Mientras el hombre personal piense que es libre, totalmente independiente, y que puede hacer lo que quiera, este hombre no vive. El hombre vive mientras piensa, siente y actúa correctamente. La personalidad debe convencerse de que no vive para sí misma, pues ella está vinculada con la conciencia, así como la conciencia está vinculada con la Consciencia Superior. Entonces, entre la subconsciencia, la conciencia, la autoconsciencia y la superconsciencia, existe un vinculo La autoconsciencia es la vida de la personalidad y la superconsciencia es la vida del alma.

Si el hombre ama a su alma, prolonga su vida: Si no la ama, la acorta. Cuanto mas el alma expresa su vida, mejor vive el hombre. Si uno quiere curarse de una enfermedad, nada mejor que acudir a los remedios que otorga el alma. Ella cura por vía interna. Pero no es posible curarse si el hombre no ama a su alma. Quien ama más a su personalidad que a su alma, se condena a muerte a sí mismo. ¿Por qué es así? Porque las condiciones de la personalidad obedecen al miedo, las dudas, los celos, etc.

El hombre no ha venido a la Tierra para torturarse y sufrir, sino para desarrollar en sí mismo el amor a Dios. Este amor iluminará su mente, ennoblecerá su corazón, ampliara su alma y fortalecerá su espíritu. Sólo este amor divino podrá efectuar un cambio radicalmente.

Hoy todos hablan de "cultura" Pero, ¿qué significa la palabra cultura? En el más amplio sentido, significa la elaboración de algo. Todo aquello que la mente humana y el corazón humano pueden sembrar en su suelo y darle condiciones para crecer, florecer, fructificar y madurar, eso es cultura. El hombre cultiva; es decir, elabora algo en sí mismo. Este impulso está puesto en el alma humana. Todas las habilidades y talentos son semillas en el alma, las que esperan el tiempo de su siembra. Una vez sembradas, necesitarán esa energía especial que desciende de los mundos superiores. Para conectarse con esta energía, el hombre debe vincularse con los mundos elevados que inspirarán su trabajo. Ya fue dicho en las Escrituras: "Cuando llegue el Espíritu de la Verdad. El os dirá lo que tenéis que hacer" Sabiendo esto, tú tienes que trabajar de



tal manera que logres atraer al Espíritu de la Verdad a tu mente y corazón.

El Espíritu constantemente baja y sube, pero sólo para quienes abren sus mentes y corazones para él. La luz solo se detiene para aquellos capullos que están prontos para florecer.

El mundo necesita gente inteligente, buenos trabajadores conductores de lo Divino, portadores de la nueva cultura. El hombre debe templarse, debe hacerse duro como un diamante. Si posee las condiciones del diamante, podrá conservar su paz interior ante las mayores dificultades en la vida. Si no alcanza estas condiciones, no podrá aplicar sus ideas, ni podrá esperar algún logro. Lo nuevo comprende una muestra a manera de alimentación, una nueva manera de pensar y sentir. Si no se alimenta de una nueva manera interna y externamente, poco el hombre podrá esperar de su vida.

La humanidad hoy se encuentra ante el problema de cómo desarrollar sus cuerpos causal y búdico. Quien ha desarrollado su cuerpo causal es dueño de sí mismo, ya domina las fuerzas del bien y del mal. Quien vive en el mundo causal, se puede llamar "Hombre Divino". El es el hombre de lo Nuevo en el mundo.

## **EL SENTIDO DE LA VIDA**

La vida es la más natural y también la más potente aspiración del alma: es la riqueza que ella anhela para sí. Cristo vino para enseñarnos a conquistar esa vida que ansia el alma. ¿Cuál es esa vida? Cristo lo dijo claramente: "Vida eterna es

conocer a Dios". "Conocerlo", este es el secreto para la obtención de la vida.

El hombre puede tener un concepto de Dios, extraído de alguna Iglesia o alguna filosofía pero ello no introduce vida eterna en él Si el hombre pudiera conocer a Dios, en el sentido que le dio Cristo a sus palabras, no moriría. Ahora tú me dirás. "¿Y quién no muere?" Esta pregunta demuestra que aun DIOS no es conocido

El ambiente en el que puede vivir el corazón, es el sentimiento; el ambiente para la vida de la mente, es el pensamiento: el ambiente para que viva la voluntad, es la actividad; y el ambiente para la vida del alma es Dios. Por eso se ha dicho: "En El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Fuera de Dios la vida no puede llamarse vida. Acaso, no es verdad que cuando un ser pierde su vínculo con su ambiente se expone a la muerte? Esto es así respecto de un pez, un ave, una planta o un hombre. Cristo, que era uno con Dios, venció la muerte, resucitó y vino a nuestras almas. Ahora el nos enseña cómo salir de nuestra prisión y volver a nuestro ambiente. Nos enseña cómo vencer el mal y la muerte. El viene ahora para destruir todas las falsas enseñanzas que destruyen nuestra vida. ¿Cuál es entonces, la enseñanza de la vida? Es todo aquello que eleva la mente y el corazón; es el Amor, el Cristo viviente en nosotros.

**EL DISCIPULO ENTRE EL MUNDO Y SU ALMA**  
PALABRAS DEL MAESTRO A SUS DISCIPULOS



Dos principios existen en el hombre: el humano y el divino. Cuando el principio humano está afuera y el divino adentro, verás al verdadero hombre. Cuando el divino principio está afuera y el humano adentro, se tropezará con una gran contradicción.

Así como los puntos del círculo tienen hacia éste la misma relación, interna y externa, así también el hombre debe tener la misma relación hacia su mundo interior como hacia su mundo exterior.

Mientras el hombre busca tan sólo la luz de afuera no se le puede hablar de Dios.

Pero, cuando afuera aparece la oscuridad y la tormenta, la luz interior ilumina su conciencia y nace el amor hacia lo Grande. ¡Ama a Dios dentro y fuera de ti! ¡Así podrás conocerlo!

Cuando en la conciencia del discípulo penetran dos o varios objetivos de los mundos material y espiritual, y se mezclan, él se dispersa. Esto no se debe permitir. El discípulo ha de concentrarse en una sola dirección, y esta es la que contiene la elevación espiritual de todas las almas y de la suya, por encima de todas las ambiciones personales.

El objetivo del discípulo está en su interior, Es Dios. Por eso es que no hay obstáculos para alcanzarlo. El mundo busca su objetivo afuera: por eso la Vida está llena de descontento.

La mente objetiva del discípulo debe estar desarrollada de tal manera, que le permita cotejar las cosas externas y nada más.

La mente subjetiva del discípulo debe estar desarrollada de tal manera que le permita vivenciar las cosas internamente

La mente objetiva se relaciona con los hechos, y la subjetiva, con las leyes. Pero ambas, aún así, no es todavía la mente de los principios. Esta es la mente que es preciso desarrollar.

Sólo en su relación con Dios la mente del discípulo debe ser pasiva, a fin de recibir. La humildad pone el alma en estado receptivo.

El discípulo posee corazón de niño, pero su mente debe ser de adulto. Su alma se alimenta de lo más elevado y noble.

El discípulo, que ha nacido del Espíritu, se eleva sobre lo transitorio y aplica las leyes divinas en la Tierra. Tú debes espiritualizar lo material. Si te detienes en lo material, te enfrentarás con graves dificultades en la vida.

¡De lo físico, siempre a lo espiritual!

La ley de la materia es ley del reflujo. La ley del espíritu es la ley del flujo. La ley de los opuestos incluye la ley del reflujo, y la ley de analogía incluye la ley reflujo. Estas dos leyes, de los opuestos y de analogía, podemos comprenderlas. Son dos grandes leyes. La ley de analogía es la ley del Cielo. La ley de los opuestos es ley de la Tierra, del mundo orgánico, del cuerpo. Cuando se comprenda el profundo sentido de estas leyes, el mundo cambiará radicalmente.

El discípulo debe ser muy penetrante; es decir, debe ser capaz de armonizar lo que es contradictorio, y polarizarse enseguida. Esto habla de una conciencia despierta. Y muy despierta debe ser la conciencia para no infringir las leyes que actúan en la Naturaleza, porque ellas son la expresión de una superior Inteligencia.

Debes saber distinguir los impulsos divinos, de los impulsos humanos. Tienes que estar atento a los primeros y aprovecharlos inteligentemente.

Las aguas del lago se inquietan por la más liviana brisa El discípulo se torna más sensible a fin de poder captar las más delicadas ondas que llegan de lo Alto.

**El discípulo debe pasar su vida así como lo ha determinado DIOS. Para esto se necesita conocimiento y vida espiritual. Y si le llegan contradicciones, que diga ¡Dios es Amor!**

Cuando el discípulo pase por el laboratorio alquímico de la Naturaleza, se fortificará Y cuando pase por su horno, brillará, se transformará en luz.

Porque el discípulo pasa a través de tentaciones. Así es probado en su convicción.

Debido a esto, debe ser tan elevado moralmente, que su inspiración superará las tentaciones circundantes. A él no puede tentarlo el mal.

El discípulo ha de tener no sólo aspiración moral, sino estabilidad moral. ¡Desea lo que es inteligente!

¡Desea lo que es bueno para todos!

¡Desea sólo lo que Dios desea!

El discípulo es exigente hacia sí mismo cuando debe cumplir las leyes divinas ¡Hazlo todo bajo el exigente ojo del Espíritu!

Ten en cuenta que existen cuatro maneras de acercamiento entre los seres humanos: físico, mental, espiritual y divino. El verdadero acercamiento entre las almas se construye sobre los vínculos divinos. Estos son los únicos perdurables, potentes e inmutables.

El discípulo estará en el mundo, pero el mundo no debe estar en él. Debe evitar las influencias del mundo pasajero. Hasta tanto no se fortalezca.

Presta interés a todo, y también a aquel que amas. El discípulo lee incansablemente el libro sagrado de la naturaleza para conocer el pensamiento de Dios.

Para el discípulo, el mundo físico es un lugar de estudio y no de diversión. El estudio toma su vida plena, bella y alegre. El estudio otorga contenido a su vida, así como el servicio le otorga sentido.

El hombre que vive sólo para sí mismo se encuentra limitado Desde el momento en que concibe la idea de servir a Dios, las cadenas que lo limitan caen y él se libera.

¡Bienaventurado el discípulo que se libera de las cadenas del mundo.

El alma puede demostrar su fuerza cuando no está ligada a la materia. Es fuerte cuando penetra la materia sin ligarse a ella. En la Tierra todo es cambiante, transitorio. El discípulo debe apoyarse sobre algo constante. El es fuerte cuando mantiene una idea básica permanente en todas las condiciones de la vida.

La vida humana es pasajera. Esto significa que los dones que el hombre anhela son también pasajeros. Sin embargo, hay dones eternos: pero ellos están dentro del hombre. A pesar de todo, cada uno busca lo que hoy puede obtener. Pocos piensan en el futuro que traen los dones eternos.

El discípulo pasa por el mundo físico, pero no se detiene en él. Para sus exámenes, va al mundo, pero permanece en la Escuela Divina en todo momento. Esto significa que trabajará en el mundo, no cortará vínculos con él, pero por doquier será un discípulo.

Las formas son la envoltura del alma y ellas no deben perturbar al discípulo. Sólo buscará la idea eterna que ellas contienen, dándoles su debido valor. De esta manera podrá vincularse con la faz interna de la vida.

Hay tres estados en la Vida humana.

El primero es físico. Allí hay inquietud.

El segundo es espiritual, Allí hay aspiración hacia un ideal.

El tercero es divino Allí hay paz absoluta.

El discípulo ya tuvo que haber trascendido el primer estado.

En las manifestaciones de la vida humana hay algo sin terminar, ya sea en la forma, el contenido o el sentido. El discípulo debe trabajar en tres direcciones: perfeccionar la forma, completar el contenido y aplicar el sentido. Con otras palabras, él debe trabajar en el mundo físico, en el espiritual y en el divino: y cuando se equivoca, debe saber dónde está el error, si en el mundo de los sentimientos, o del pensamiento, o en el de las acciones. La forma esta unida con el movimiento, el contenido esta unido con la intensidad y el sentido está unido con la amplitud.

Tu alma debe ser inmaculada y tu mente poderosa. Los sentimientos del discípulo deben expresarse siempre en grado ascendente. Para ello, debes cuidarte de dos extremos:

Cuando el corazón se enfría, se convierte en hielo. Cuando la mente se calienta, se forma una tormenta. El corazón debe ser cálido y la mente luminosa.

El corazón del discípulo debe vibrar siempre en el sagrado fuego del amor ¡Este fuego nunca quema!

La semilla, para dar fruto, se debe sembrar a su tiempo. Esto también vale para nuestra vida. Debemos considerar el tiempo para la realización de cada pensamiento noble, de cada sentimiento y de cada acción noble. Hay que saber cuándo y cómo realizarlos. Esto es así porque los pensamientos, sentimientos y acciones del hombre se desarrollan como las



semillas. Cuando se comprenda esta profunda ley, toda creación humana será una creación consciente.

Todos necesitan ahora elevados pensamientos. Cálidos sentimientos y bellas acciones. Cada uno debe trabajar para su elevación y la de su prójimo. La riqueza que hoy busca la gente es una externa condición en la vida. Pero la riqueza y las demás condiciones externas tan sólo son útiles temporales para la vida en la Tierra.

Estudia el bien y lo que puede ser útil con la vida, afín de realizar una total reforma en ti mismo, y puedas comprender el profundo e íntimo sentido de la vida en este planeta.

No lo olvides: En la vida existe un proceso interno que se llama crecimiento.

El resultado de este proceso es el perfeccionamiento espiritual del hombre.

El discípulo debe valorar no sólo su experiencia, sino también la de los demás. Esto le permite penetrar en el camino del amor unificante. Así él contribuirá alegremente en el crecimiento de cada alma.

**En el mundo espiritual hay una ley, mediante la cual, cuando uno se eleva dos se elevan.**

Cada órgano tiene sentido, hasta tanto se encuentre unido con el organismo El discípulo vivirá bien, mientras permanezca vinculado con DIOS.

**El discípulo no puede tener éxito en su trabajo, si no cuenta con la colaboración del Mundo Invisible. La vida en la Tierra se torna difícil sin esa protección. Por eso, es preciso establecer el vínculo con DIOS.**

Frente a las dificultades en el mundo, debes decir:

**"CON DIOS, QUE DENTRO DE MI  
TODO LO PUEDO"**

Pero si dices que Dios vive en ti, eso significa que toda la humanidad, todos los seres vivientes del Cielo y de la Tierra viven en ti. Si esto no es comprendido de esta manera, será como tratar de demostrar que el árbol está contenido en una hoja. Pero no es así. La hoja es sólo una pequeña parte del gran árbol. No obstante, el árbol contiene todas las demás hojas, ramas, flores y frutos. Por lo tanto, si alguien dice que Dios vive en él y no tiene en cuenta la vida total, no acude a la verdad. Este hombre es como una hoja del árbol que el más leve viento puede arrancar. Por el contrario, quien comprende la verdad, es una hoja del árbol de la vida y no hay fuerza que la pueda arrancar de él. Durante toda la eternidad esta hoja estará en su lugar, haciendo su trabajo.

No olvides que quien no quiere sufrir debe vivir de acuerdo con las leyes inteligentes de la Naturaleza. El Sol tiene su camino determinado. La Tierra también tiene su camino, su movimiento y su velocidad determinados. Las plantas se desarrollan de acuerdo con estrictas y determinadas leyes. En la

Naturaleza todo está medido por las leyes que la rigen y ella se somete a estas leyes. Entonces, como ser inteligente, el discípulo debe cumplir las leyes de la Naturaleza y ahora, con tal comprensión, repite:

**“CON DIOS, QUE VIVE EN MI TODO LO PUEDO”**

Pero ten en cuenta que la ayuda no viene de lo exterior, sino de adentro.

Lo primero que el discípulo debe buscar es lo divino en sí mismo. Esto le permitirá para ver lo divino en los demás.

En la vida debe haber luz.

La luz recibe la belleza.

En la luz todo crece.

La luz es el único alimento para el alma.



Centre OMRAAM  
Institut Solve et Coagula  
Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)